Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/La-bifurcacion-del-camino>

La bifurcación del camino

- Réflexions et travaux -

Date de mise en ligne : vendredi 31 juillet 2020

Description :

La bifurcación del camino. Hay momentos en que, tanto colectiva como individualmente, los humanos llegamos a una bifurcación en nuestro camino y quedarnos por un tiempo indecisos, pero...Alastair Crooke

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

► Read in english : « [The Fork in the Road](#) »

Hay momentos en que, tanto colectiva como individualmente, los humanos llegamos a una bifurcación en nuestro camino. Podemos quedarnos por un tiempo indecisos sobre qué dirección tomar, pero al final del día tenemos que elegir de tomar una de las vías que se nos ofrece.

Muchos son hoy los que sienten un vacío, una sensación de cambio inminente. El coronavirus nos ha hecho conscientes de los defectos que se manifiestan en todos los aspectos de nuestras sociedades. La sensación de que el período de la posguerra, tal vez incluso el *Siglo de las Luces* o [Ilustración](#) en Europa, ha llegado a su fin y que este último ha fallado de alguna manera. Algunas personas apasionadas, incluso un poco histéricas, desean prolongar el presente familiar : preservar los valores fundacionales de los Estados Unidos [o de otros países]. Pero muchos otros son infelices. Quieren que nuestro presente se cambie radicalmente (ver borrarlo), pero todos se preguntan qué podría pasar después.

Lo que ya está claro es que no puede haber un « *retorno a la normalidad* ». Esto ya no es posible. Hay propuestas realmente explosivas sobre la mesa, ya sea para una utopía tecnológica material (es decir, « *La Gran Reinicialización* »), o viniendo de los *despiertos*, para una insurrección cultural ascendente del tipo Gramsci destinada a derrocar el mundo. (Esta última opción no es realmente posible en el futuro inmediato). Otros parecen más dispuestos a tomar las armas (al menos en los Estados Unidos), en contra de estas dos nociones, para continuar con las virtudes y la identidad de la « *edad de oro* » de Trump : una lucha para preservar la ética protestante tradicional.

Hoy, ciertas élites occidentales están tratando de poner un « *freno* » a esta cascada de « *desordenes* » que surgen del descontento popular y el colapso estructural. Estos desordenes, temen ellos, que alimenten el populismo y el sentimiento nacionalista y, por lo tanto, amenazar la sostenibilidad de su « *mito* » central : la noción de una humanidad global basada en « *valores* » comunes, continuando sur una ruta hacia *el orden* y la *gobernanza mundial* basada en la tecnología.

Ellos ven el riesgo. Ellos pueden observar que « *otros* » valores, opuestos al universalismo, provienen de capas profundas de la experiencia humana y de la historia. El *establishment* los rechaza rotundamente y los llama « *populismo* ». Pero, bajo el [palimpsesto](#) del populismo, también estamos presenciando valores antiguos y eternos, que están volviendo bajo una nueva forma fructífera.

La mayoría de los « *descontentos* » de hoy no conocerán la historia de los valores que defienden y es posible que nunca se interesen seriamente en las capas profundas de pensamiento en las que viven. Pero ese no es el punto : las semillas están germinando en nuestra psique colectiva.

Lo que hace que elegir qué camino tomar sea una gran fuente de tensión, es que, se nos dice una y otra vez, que estos dos caminos son radicalmente diferentes, incluso que están en guerra entre sí ; cuando en realidad comparten algunas características esenciales. Tienen un propósito similar. Hay poca o ninguna opción, excepto cuando se trata de la ilusión política en la que cada carril ha sido bloqueado.

Ambos caminos están anclados en un consenso expresado muy claramente por el *Foro Económico Mundial*, que el Presidente de « *Davos* » [Klaus Schwab](#) ha descrito como la *Cuarta Revolución Industrial* (4RI) :

« La primera revolución, que comenzó en el 1700, utilizó la energía del agua y el vapor para mecanizar la producción. La segunda, entre el Siglo XIX y la Primera Guerra Mundial, avanzó hacia la energía eléctrica para crear

la producción en masa de bienes. La tercera utilizó la electrónica y la tecnología de la información para comenzar a automatizar la producción. La cuarta revolución busca apoyarse sobre la tercera, y se llama la '*revolución digital*' ».

Schwab lo describe como una « *fusión de tecnologías* » que abarca las esferas física, digital y biológica. Los avances tecnológicos afectarán áreas como la de la inteligencia artificial, la robótica, los vehículos autónomos, la impresión 3D, la nanotecnología, la biotecnología, el almacenamiento de energía y la computación cuántica... ».

Según Schwab, el mundo puede esperar que la revolución sea una simbiosis entre microorganismos, el cuerpo humano, los productos que consumen las personas y los edificios que habitamos. Por lo tanto, el « *futuro* » humano debe converger con los mundos digital y biológico, y ser parte de ellos, predice la plataforma de inteligencia estratégica de Davos. Este es « *algo* » muy serio : es un intento de difuminar la línea entre el robot y el humano, así como la separación entre hombre y mujer se ha vuelto opaca.

Si el 4RI disfruta de una cierta aceptación dentro de las élites occidentales (incluso dentro del equipo de Trump), lo que los separa de los globalistas reales son los **add-ons** [accesorios] : en 2014, Christine Lagarde (en la época jefa del FMI) pidió un « *reinicialización* » de la política monetaria (frente a las « burbujas que se están desarrollando aquí y allá »), del entorno regulatorio del sector financiero y de las reformas estructurales de las economías mundiales para hacer frente al estancamiento del crecimiento y el desempleo.

Al año siguiente, las Naciones Unidas definieron la Agenda 2030 y se lanzó el *Acuerdo Climático de París*. Y en 2016, se llevó a cabo el *Foro Económico Mundial* (WEF) con la historia del 4RI (establecimiento de plataformas de expertos para avanzar en el proyecto). Luego, en junio de este año, el FMAM lanzó la *Gran Reinicialización*.

En resumen, el « *edificio del nuevo orden mundial* » fue construida de abajo hacia arriba, para competir contra la soberanía nacional, erosionándola pieza por pieza, en lugar de un ataque frontal (como había recomendado el periódico CFR. desde 1974). Es esta carrera contra la soberanía nacional, la de los Estados Unidos en particular, la que está en la mira de los globalistas.

Con el desempleo global en aumento después de la contención debido al coronavirus, y con los Estados Unidos en medio de una « *revolución cultural* », los globalistas aprovecharon de la oportunidad : la fusión de tecnologías 4RI, así como el clima de « *reinicios complementarios* » y monetario, se lanzaron el mes pasado como parte del « *Grande Reinicialización* ».

Incluso el acuerdo del *Fondo de estímulo de la Unión Europea* (por el Covid) alcanzado la semana pasada es parte del paquete de estímulo (como señaló [Ambrose Pritchard-Evans](#)) :

« La importancia es política. El fondo es un cambio profundo en la estructura y el carácter del proyecto europeo. Por primera vez, la Comisión tendrá el poder de recaudar fondos significativos en los mercados de capitales y dirigir la asignación de los gastos, transformando así esta extraña criatura híbrida en una institución aún más extraordinaria. « *Dónde en otro lugar del mundo, un solo organismo no electo tiene el 'derecho de iniciativa' en materia de legislación, y los poderes ejecutivos de un proto-gobierno, y las prerrogativas de gasto de un parlamento, el todo envuelto en un solo documento ?* « Este es un caso de [cesaropapismo](#), que linda con el totalitarismo en términos constitucionales, la mayoría de las veces sin un escrutinio parlamentario significativo... [y esto corresponde a] un tema recurrente en las innumerables cumbres que he cubierto como corresponsal en Bruselas. Siempre han impulsado la agenda de Monnet a través del fraude, los precedentes y la búsqueda de hechos sobre el terreno. El consentimiento democrático a esta erosión del control nacional soberano fue más delgado de lo que los entusiastas de la UE nunca quisieron admitir ».

Sí, pero de acuerdo con el pensamiento de Davos (Schwab otra vez...) : « Las empresas no tendrán otra opción que adaptarse... Los gobiernos también deben transformarse. Si pueden adquirir nuevos poderes tecnológicos para

aumentar su control sobre las poblaciones (en forma de sistemas de monitoreo y control de infraestructura digital), también tendrán que seguir el ritmo del cambio tecnológico ». Pondrá todo al revés. Esto dará lugar a enormes tensiones sociales. Sin embargo, que estén « *Listos o no* », advierte Schwab, « un nuevo mundo está en nosotras puertas ».

Según Schwab, el 4RI « *conducirá a un milagro por el lado de la oferta, con ganancias de eficiencia y productividad a largo plazo para las empresas* ». El costo de hacer negocios disminuirá. Sí, puede haber menos oligarcas CEO (como resultado de la consolidación), pero los que sin duda permanecerán serán los nuevos « *funcionarios electos* », que manejarán el mundo con sus herramientas digitales e de inteligencia artificial.

Pero, ¿qué harán Europa o los Estados Unidos con el 20 o 40% de la fuerza laboral que ya no será necesaria (o que demostrará ser tecnológicamente inadecuada) en este nuevo mundo robótico ? No hay problema, responde Schwab : los trabajadores despedidos se beneficiarán de « *su red de seguridad* » (un ingreso básico universal).

Entonces, volvamos a la pregunta de si ¿esta « *bifurcación* » en el camino, es una verdadera bifurcación ? Bueno, por un lado, los factores que fervorizaron la guerra cultural en los Estados Unidos (es decir, *Big Philanthropy*, *Big Tech* y *Silicon Valley*) permiten simultáneamente a Davos y a la iniciativa de la « Grande Reinicialización ». La totalidad no hacen más que uno.

En otras palabras, aquellos que ayudan a desmembrar la cultura estadounidense [o otra europea o no, ndlt] al mismo tiempo están trabajando para avanzar en el proyecto de centralización de la Unión Europea (que creen que en última instancia debería suprimir la *revolución del despertar* a través de un '*crédito social*' a gran escala y con control digital de divisas).

Este cambio ideológico necesita ser absorbido : los líderes de la *Gran Filantropía*, la *Gran Tecnología* y las grandes empresas están con los activistas del « *despertar* » y de BLM, y los ayudan a empoderarse (algunas de estas fundaciones tienen recursos que eclipsan los de los estados). Pero también están con « *Davos* ». Es una Casa dividida contra sí misma (pero cuyo objetivo es una vez más evitar a Trump y su base soberana).

La generación más joven de « *Despertar* » [*Awakening*] está lista para cancelar la identidad cultural de los Estados Unidos tal como la imaginan (y como [Christopher Lasch](#) predijo en su libro « [La rebelión de la élites](#) », estos jóvenes 20 o 30 años tienen una visión sombría de la cultura estadounidense) : « *Una nación tecnológicamente atrasada, políticamente reaccionaria, represiva en su moral sexual, moderadamente quisquillosa en sus gustos, petulante y complaciente, aburrida y depravada* »).

¿Por qué entonces los grandes financiadores y las grandes corporaciones de EE.UU. Deberían permitir que un movimiento que ignore los principios fundacionales de EE.UU.?

En pocas palabras : la Unión Europea es el vehículo perfecto para construir una nueva oligarquía aristocrática del 4RI. Tal construcción, de hecho, siempre ha estado latente en el proyecto de la UE, como ha señalado Ambrose Pritchard-Evans [\[1\]](#) aunque este no es el caso de los Estados Unidos, como imaginan los colaboradores de *Davos*. Las estructuras legales y culturales de los Estados Unidos son contrarias. Pero el corolario de esta evaluación es obvio : Europa está destinada, desde esta perspectiva, a ser el centro del poder occidental. Y los Estados Unidos a no serlo más.

Trump y otros miembros de la élite estadounidense, pero especialmente los militares, aceptan de todo corazón que 4RI sea el '*cambiador de juego*' global, pero están condenados a dejar que la primacía estadounidense se escape a Europa, y de China ni hablemos... De ahí la « *guerra* » de Trump con Merkel (por el [Nordstream 2](#)), de quien

probablemente sospecha que quiere ser la nueva emir de Occidente. También explica por qué Trump atacó al Partido Comunista Chino.

Estados Unidos puede hacer una de dos cosas : puede tratar de adelantarse a China en *Inteligencia Artificial* y en *big data*, o trabajar en cooperación con ellos.

Aparentemente, Trump quiere que Estados Unidos supere a China y presente ese objetivo como la plataforma electoral de noviembre : ganar la guerra comercial con China. Pero para tener éxito, debe afectar tanto a China como a la Unión Europea. ¿Qué pasa si China y la UE comienzan a llevarse bien ? La primacía geopolítica, en esta narrativa, dependerá de quien controle los estándares tecnológicos y las reglas de licencias, en las próximas décadas.

El pequeño secreto un tanto sucio de este plan es que si Estados Unidos lograra apoderarse de las montañas de *Big Tech*, eso no resolvería la cuestión de qué hacer con el 20% de los estadounidenses que perderán sus empleos debido a automatización y la robotización. Muchos de ellos serán partidarios [cuello azul](#) de Trump. Ganar la « *guerra tecnológica* » no traerá estos trabajos perdidos de regreso al país. Por el contrario, la automatización prevista en la *Cuarta Revolución Industrial* (4RI) « *eliminará* » aún más.

En resumen, los dos caminos, el de Trump y el del globalismo, conducen al feudalismo de *soft-tech* : el desempleo y los controles sociales : es [una elección de Hobson](#) en todo su esplendor. Pero con Trump, esperan sus seguidores, Estados Unidos seguirá siendo el número uno del mundo y conservará cierta ética cristiana (como la centralidad de la familia) ; pero otras virtudes « liberales » dominantes como la independencia sólida, la libertad y el desprecio por el control centralizado del gobierno deberían sacrificarse a la bestia hambrienta de la industria robótica. Una descripción general de las prácticas laborales actuales en Amazon da una idea.

El famoso ensayo de « *Fin de la historia* » de Francis Fukuyama, « generalmente se lee como una disculpa por el capitalismo desenfrenado y las intervenciones anglo-estadounidenses en Medio Oriente », pero eso sería un error, señala Gavin Jacobson.

Por el contrario, Fukuyama, a ampliamente considerado como el apóstol que predica la llegada del *Nuevo Orden Mundial* liderado por Estados Unidos, no gritó « ¡[Hosanna](#) ! » *Nuevo Orden Mundial* (como se supone a menudo). Por el contrario : dijo que podría conducir a una revuelta popular.

De hecho, el futuro, escribe Fukuyama, corre el riesgo de convertirse en una « *vida de esclavitud sin patrones* », un mundo de putrefacción cívica y letargo cultural, exfoliado de todas las contingencias y complicaciones. Los « *últimos hombres* » serían reducidos a *Homo Economicus*, guiados solo por rituales de consumo, y despojados de las virtudes animadas y los impulsos heroicos que impulsan la historia ».

Fukuyama advirtió que la gente aceptaría este estado de cosas o, más probablemente, se rebelaría contra el aburrimiento de su propia existencia. Las « *grandes visiones* » anteriores (como la industrialización soviética) en su mayoría han terminado mal.

Resulta que conocemos algunos detalles sobre la iniciación entre los antiguos griegos, especialmente entre los griegos del sur de Italia, la [Magna Grecia](#). Y quizás el detalle más famoso es el hecho de que después de hacer su viaje al inframundo, los iniciados tenían que elegir entre dos caminos. Para ser más precisos, llegaron a la famosa bifurcación, donde se esperaba una decisión importante sobre qué camino tomar.

Uno de ellos era el camino que solo el iniciado (que ahora está « *consciente* ») puede seguir : conduce a la Vida, a la vida real. El otro es el camino del olvido, de un descenso hacia el sueño y finalmente hacia el letargo, como un mundo de « *Walking Dead* » [Serie TV sobre un mundo de zombis].

El conocimiento en estos caminos generalmente se mantuvo como un misterio. Los detalles estaban ocultos en los enigmas de la iniciación. Pero todo esto tenía la intención de sugerir a los iniciados una realidad muy diferente de la que daban por sentado. Y la pista del « él » al que se referían los antiguos es un camino hacia la vida, en lugar de un camino que nos obliga a ahuyentar una « realidad » ilusoria, ya sea el mito irresistible de la prosperidad sin fin, basado en la deuda, o un tecno-futuro universal orwelliano. Estos dos artificios son potentes, a su manera.

Sin embargo, no se trata de saber qué artificio está más o menos cerca de lo real que los demás. El punto es que no puedes acercarte o alcanzar lo real de esta manera. No es un « camino ». Estas son solo dos ilusiones, dos « realidades » ilusorias entre muchas otras. No hay un « nuevo mundo » Schwabiano, « listo o no », a punto de venir sobre nosotros. Simplemente, quizás, otra forma de ser humano, en medio de las herramientas digitales.

« *La otra manera* », es una forma menos mencionada, es un retorno a la simplicidad. Y en busca de una « *soberanía* » interior.

Alastair Crooke* para [Strategic Culture Foundation](#)

[Strategic Culture Foundation](#), 27 de julio de 2020.

***Alastair Crooke** , diplomático británico, fundador y director del [Conflicts Forum](#). Ha sido una figura destacada en inteligencia militar británica en « *Military Intelligence, section 6* (MI6) » y en diplomacia de la Unión Europea. Fue galardonado con la muy distinguida Orden de San Miguel y San Jorge ([CMG](#)), una orden de caballería británica fundada en 1818.

Traducido del Francés para [El Correo de la Diaspora](#) par : Carlos Debiasi

[El Correo de la Diaspora](#). París, 31 de julio de 2020.

[\[Licencia Creative Commons\]](#)

Esta obra está bajo una [licencia Creative Commons](#). Atribución según los términos Sin modificación - No Comercial - Sin Derivadas 3.0 Unported. Basada en una obra de www.elcorreo.eu.org.

[1] [Ambrose Evans-Pritchard](#) es editor en Jefe de negocios internacionales de *The Daily Telegraph*. Ha cubierto la política mundial y la economía durante 30 años, con sede en Europa, Estados Unidos y América Latina. Se unió al *Telegraph* en 1991, sirviendo como corresponsal de Washington y luego corresponsal de Europa en Bruselas.